L

os contadores fabrican formatos para todo. Como es fácil entender, entre los principales formatos están los que usan para producir estados financieros. Estas prácticas facilitan mucho la elaboración de la información y favorecen la lectura ya que la documentación resulta familiar para los usuarios. Sin embargo, hay diferentes clases de usuarios, entre los que se distinguen los que efectivamente usan la información para determinar si conviene o no suministrar recursos a una entidad. Estos no parecen muy satisfechos con las prácticas actuales. Un [resumen](https://www.ifrs.org/-/media/feature/meetings/2018/july/asaf/ap2-pfs-moving-to-standard-setting.pdf) del resultado de las investigaciones realizadas por IASB indica: “(…) *(a) the structure and content of the statement(s) of financial performance vary even among entities in the same industry. ―(b) users of financial statements would like more comparability in the structure and content of the statement(s) of financial performance and would welcome more defined subtotals and line items in that statement. ―(c) users of financial statements would like to see greater disaggregation of information in the primary financial statements and the notes. ―(d) alternative performance measures can provide relevant information to users. However, users find that there is often a lack of transparency around how these measures are calculated or why they are disclosed. ―(e) users find the permitted presentation alternatives for the statement(s) of financial performance and the statement of cash flows unhelpful as they reduce comparability. ―(f) electronic reporting of financial information is facilitated if there are more required line items and subtotals and greater disaggregation of the information provided. ―(g) users expressed few concerns about the presentation of the statement of financial position.* (…)”

Es aquí donde se necesitan verdaderos contadores. No se trata de decir cómo se hacen las cosas (visión técnica) ni qué demanda el ordenamiento (visión legal). Se pretende considerar el problema planteado, considerar si efectivamente es tal que requiere de una solución (elemento histórico) y, en caso afirmativo, proponer soluciones (elemento teleológico), lo que significa postular nuevos comportamientos que deben responder al elemento lógico, es decir, solucionar el problema. Las nuevas reglas deben articularse con el resto de las disposiciones (elemento sistemático), presentado las cosas de manera clara y precisa (elemento gramatical).

¿Qué piensan los colombianos al respecto? Difícilmente habrá una investigación sobre nuestros usuarios. Sin embargo, es probable que haya muchos puntos en común entre nuestros distintos analistas.

En todo caso, la academia contable debería estar trabajando en esta frontera, más que en la comunicación de los estándares ya definidos, que pueden ser aprendidos por los estudiantes a través de documentos bien escogidos, con el acompañamiento de los docentes para ayudarles con sus dudas. Definitivamente el modelo del profesor enseñando lo que hay que aprender está mandado a recoger. Es ineficiente y apresa al estudiante en las visiones de su docente.

*Hernando Bermúdez Gómez*